

Gracias por invitarme a la presentación de esta interesante obra que he leído con atención en tiempo record, no por lo precario de mi tiempo sino por el interés que me ha suscitado.

He de confesar que "Políticas" me ha sorprendido, quizás porque comencé a leerlo sin ideas preconcebidas y pensando que abordaría más bien la actual presencia de la mujer en los órganos del poder empresarial, al que me siento más directamente ligada que al político.

A través de sus opiniones Antoni acompaña la reflexión individual del lector sobre la influencia que los estereotipos de género, herencia de estructuras sociales intensamente patriarcales, han ejercido sobre la delimitación de los roles de hombres y mujeres en la sociedad actual, y sobre la revolución antropológica que comienza a producirse a principios del siglo XX como resultados del activismo feministas que reivindica la igualdad.

Parece evidente que el proceso de consecución de la igualdad ha empezado a producirse, con mayor o menor grado de avance, en los distintos ámbitos culturales, religiosos y sectores económicos. Y aún sin haberse perfeccionado, los cambios sociales que se han producido en los últimos veinte o treinta años han provocado verdaderas rupturas y modificado sustancialmente las relaciones entre los géneros.

Cada vez se pone de mayor manifiesto la naturaleza ideológica de aquellas creencias y mitos que sostuvieron prácticas y posicionamientos de varias generaciones de mujeres y hombres socializados en la modernidad.

A pesar de ello, a lo largo de la lectura, no he podido evitar verme representada en muchas de las situaciones enunciadas. Sobre todo en lo que se refiere a la inclinación de la mujer hacia determinados intereses y a su forma de relación dentro de grupos. El finalismo, la practicidad, la orientación a resultados, el altruismo y el espíritu de sacrificio parecen identificarnos más, frente del ansia de poder, de autoridad y de representación más propio del comportamiento masculino.

Estas motivaciones y formas de actuar, parecen formar parte de la estructura psicológica de la mujer, y probablemente son consecuencia directa de la asunción de cierto papel impuesto por la sociedad patriarcal dominante en el pasado. Es decir, son posiblemente resultado de la marginalidad.

Sin embargo, me cuestiono si ¿no será esta diferencia más útil para la sociedad moderna? Porque parecen cuando menos más humanas, más cercanas al nuevo paradigma que regula las relaciones apalancadas hoy en una praxis comunitaria, colaborativa y participativa que da relevancia a las emociones, que se apasiona y en función de eso se moviliza.

Desde este punto de vista el nuevo liderazgo femenino parece mejor preparado y listo para ejercer su influencia de forma natural.

Así que, en lo que al hecho diferencial se refiere, la cuestión final es que parece más productivo socialmente hablando su mantenimiento y no su negación, y esto sin perjuicio de la lucha por la igualdad legal y social.

La igualdad de mujeres y hombres, en lo que se refiere a sus derechos, obligaciones y oportunidades, debería garantizarse solo por su característica de pertenencia al "Género" Humano y no debe o no debería estar reñida con el mantenimiento de su identidad sexual.

Adicionalmente las estructuras tradicionales de poder, marcadamente masculinas, que han retenido de forma consciente o no esta imparable revolución de la mujer, ya no constituyen una barrera tan infranqueable. Y esto es así porque aparece la sociedad de las redes digitales. Este fenómeno que responde a un cambio de filosofía de las nuevas generaciones y no tan nuevas, pero en cualquier caso de la sociedad del futuro.

Este nuevo espectro de comunicación es el espacio perfecto para que las mujeres ejerzan su liderazgo, emitan sus opiniones, encuentren sus aliados, aquellos para quien el relato, el mensaje es lo relevante independientemente de su origen, género, color o sesgo político. Aquellos que llamamos Nativos Digitales. Aquellos que amenazan o debilitan las estructuras tradicionales de poder, aquellos que comulgan mal con los procesos totalitarios, aquellos que en definitiva "feminizan la red".

Gracias Antoni por tu excelente libro. Gracias por haberme dado estos momentos de reflexión profunda. Te deseo el mayor de los éxitos, que sin duda conseguirás merecidamente.